22 de noviembre 2026

Obra: El juicio final

Personajes: Jesús, Fray y Jimena.

Material adicional: lentes para los títeres con una imagen de Jesús en el centro de los cristales.

(Entran a escena Fray y Jimena)

Fray: Hola amigos.

Jimena: Hola amigos. Hola Fray.

Fray: ¿Ya pensaste cómo va a ser cuando Jesús venga con toda su gloria?

Jimena: Él nos va a separar en dos grupos. De un lado van a estar las ovejas y del otro los cabritos.
No entiendo muy bien eso.

Fray: Los cabritos son animales sucios, que huelen muy mal. Con este ejemplo, Jesús pone de un lado a los desgraciados y del otro, a los felices.

Jimena: ¿Quiénes van a ser los felices?

Fray: Los que se dan cuenta de que Jesús tiene hambre. ¿Qué haces si ves que Jesús tiene hambre?

Jimena: Le doy de comer.

Fray: ¿Y si tiene sed?

Jimena: Le doy de beber.

Fray: ¿Y si no tiene casa?

Jimena: Lo invito a la mía.

Fray: ¿Y si no tiene ropa?

Jimena: Le regalo de la mía.

Fray: ¿Y si está enfermo?

Jimena: Lo visito y le llevo sus medicinas.

Fray: ¿Y si está en la cárcel?

Jimena: ¿En la cárcel? Ay Fray, Jesús no puede estar en la cárcel.

Fray: Bueno, pero si estuviera ¿qué harías?

Jimena: Visitarlo.

Fray: ¿Ya viste por ahí a Jesús con hambre, con sed, sin casa, sin ropa, enfermo o en la cárcel?

Jimena: No.

Fray: Seguro que sí. Porque cuando ayudas a alguien, en verdad, esa persona es Jesús.

Jimena: ¡Oh! Por eso Jesús sí puede estar en la cárcel.
Entonces debo estar muy lista, para ver a los que me necesitan.
¿Quiénes pueden ser?

Fray: Tal vez tus hermanos, tus papás, tus primos, tus amigos. Y los que te necesitan, ya sea porque son pobres, porque están enfermos o porque están en la cárcel.
Piensa si conoces a alguien así.
Ahora, con tus manos ponte unos lentes.

(Los títeres se colocan sus lentes de Jesús)

Jimena: Con estos lentes veo a Jesús en todos.

Fray: Cuando alguien te necesite, ponte tus lentes y vas a ver que esa persona es Jesús mismo. Y lo que hagas por ella, es como si se lo hicieras a Jesús.

Jimena: Entonces ¡puedo hacer muchas cosas por Jesús!
Oye Fray, y ¿quiénes van a ser los del otro grupo? ¿el de los desgraciados?

Fray: Son los que no van poder entrar en el Reino de Dios.

Jimena: ¿Por qué?

Fray: Porque no pudieron reconocer a Jesús en las personas necesitadas.

Jimena: Entonces ¿no es por hacer cosas malas, que no entran al Reino de Dios?

Fray: No. Solo por dejar de hacer el bien a los que los necesitan.

Jimena: Superhéroes del Reino de Dios: esto es urgente. Hay que estar muy listos.

Fray: Pónganse de pie y extiendan su mano derecha al frente.
¿Van a dejar su egoísmo?

Jimena: Sí.

Fray: ¿Van a dejar de ver y de pensar siempre en ustedes mismos?

Jimena: Sí.

Fray: ¿Van a estar atentos para buscar a la gente que los necesita?

Jimena: Sí. Voy a estar atenta.

Fray: ¿Van a usar sus lentes de Jesús, para ver en esas personas a Jesús y ayudarlo a Él?

Jimena: Sí los voy a usar.
Fray, pero ¿tú sabes cómo le voy a hacer para poder ayudar a tanta gente?

Fray: Es muy fácil. Si amas mucho a Jesús, nada te podrá parar. Lo vas a ver en quien te necesite y de inmediato lo vas a ayudar, porque lo haces por amor.
Por eso, todo depende de cuánto amas a Jesús.

Jimena: Yo lo amo muchísimo.

Fray: Y ¿ustedes superhéroes?
Voy por Jesús.

(Sale de escena Fray. Entra a escena Jesús)

Jimena: Amigos, a la de tres decimos: Jesús ven. ¿Ya lo ven por ahí? Yo lo veo por todas partes.

Jesús: Hola niños.

Jimena: Hola Jesús.

Hoy quiero verte en todos los que me necesiten y ayudarlos, como si fueras Tú. ¿Crees que puedo lograrlo?

Jesús: Me da mucha alegría escuchar eso. Claro que vas a poder hacerlo.
Y es muy importante que lo hagas sin esperar nada a cambio.

Jimena: Sí. Porque si quiero que me agradezcan y no me dicen nada, pues me voy a enojar. Por eso, tengo que tener mis lentes, para poder verte a Ti siempre.
Y esa es una misión para los superhéroes del Reino de Dios.

Jesús: ¿Quién aquí es un superhéroe del Reino de Dios? Entonces, no se quiten sus lentes.

Jimena: Amigos, pónganse de pie y vamos a cantar:

Canción: "Superhéroes del Reino de Dios".
Del disco Dios me ama siempre. De Erika María Padilla.

Está en todas las plataformas de música y en nuestra Tienda. La canción en Spotify: https://open.spotify.com/track/https://open.spotify.com/track/6u4gMbnSs9UPLWRiZc4vwU?si=a14f66540ed24180

Erika M. Padilla Rubio
Palabra y Obra © ®
Todos los derechos reservados.

Evangelio de San Mateo 25, 31-46:

31 Y cuando venga el Hijo del hombre en su majestad, y todos los Ángeles con Él, se sentará entonces sobre el trono de su Majestad.

32 Y serán todas las gentes congregadas ante Él. Y apartará los unos de los otros, como el pastor aparta las ovejas de los cabritos.

33 Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a la izquierda.

34 Entonces dirá el Rey a los que estarán a su derecha: Vengan benditos de mi Padre, posean el reino que les está preparado desde el establecimiento del mundo.

35 Porque tuve hambre, y me diste de comer. Tuve sed, y me diste de beber. Era huésped, y me hospedaron.

36 Desnudo, y me cubrieron. Enfermo, y me visitaron. Estaba en la cárcel, y me vinieron a ver.

37 Entonces le responderán los justos, y dirán: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer? ¿O sediento, y te dimos de beber?

38 ¿Y cuándo te vimos huésped, y te hospedamos? ¿O desnudo, y te vestimos?

39 ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y te fuimos a ver?

40 Y respondiendo el Rey les dirá: En verdad les digo, que en cuanto lo hicieron a uno de estos mis hermanos pequeñitos, a Mí lo hicieron.

41 Entonces dirá también a los que estarán a la izquierda: Apártense de Mí malditos al fuego eterno, que está preparado para el diablo y para sus ángeles.

42 Porque tuve hambre, y no me dieron de comer. Tuve sed, y no me dieron de beber.

43 Era huésped, y no me hospedaron. Desnudo, y no me cubrieron. Enfermo, y en la cárcel, y no me visitaron.

44 Entonces ellos también le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, o sediento, o huésped, o desnudo, o enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?

45 Entonces les responderá diciendo: En verdad les digo: que en cuanto no lo hicieron a uno de estos pequeñitos, ni a Mí lo hicieron.

46 E irán estos al suplicio eterno, y los justos a la vida eterna.

Comentario:
Hasta aquí usó el Señor de varías parábolas para significar su venida y el juicio que había de hacer en ella de todos los hombres: Pero ahora habla claramente, y sin parábolas de este mismo juicio.

Pondrá a su derecha a los que reconocerá por ovejas suyas, que habrán oído su voz, como la de su pastor; y a su izquierda a los réprobos, que ha querido figurar en los cabritos, por la impureza de estos animales, y por el mal olor que arrojan de sí. La mano derecha o la izquierda significa particularmente la salvación de los unos, y la condenación de los otros.

Trabajen con ardor, dice 2ª San Pedro Cap. 1, 10, en asegurarse su vocación y su elección por las buenas obras. Porque así nos dará Dios con abundancia todos los medios, para entrar en el reino eterno de nuestro Señor.

¡Qué motivo tan poderoso para que los ricos den limosna a aquellos que son el desprecio del mundo! Por esta declaración de Jesucristo, pueden vivir asegurados, de que es el mismo Señor el que padece la sed y el hambre en sus miembros, cuando den a los pobres hambrientos y sedientos; y que por consiguiente es Él mismo, a quien desechan y despiden de sí, cuando les pide por la boca de estos mismos pobres, el pan que necesitan para poder vivir y alimentarse.

El diablo, de este lugar y de otros muchos se ve, que hay una cabeza o como caudillo de los espíritus apóstatas y malignos. Cap. 12, 24.

¿Quién no temblará, considerando, que los pecados que atraen sobre estos réprobos la maldición eterna de Dios, no son robos y homicidios, ni adulterios, ni todos los otros grandes y enormes delitos, que excluyen patentemente del reino de Jesucristo, a los que los cometen? Son solamente pecados de omisión y descuido. No cuidamos de asistir a los pobres en sus necesidades. De visitar a los enfermos y encarcelados, para consolarlos según podamos. Los vemos desnudos, sin creernos obligados a cubrirlos; y entretanto no pensamos en Jesucristo, que se esconde bajo de este exterior tan despreciable de sus miembros, para probar nuestra fe, y para sondear nuestra caridad. Y sin pensarlo, es al mismo Jesucristo a quien despreciamos en la persona de los pobres, y por esto vengará y contará las injurias hechas a estos, como ejecutadas contra su misma persona.